UNIÓN INDUSTRIAL de la Provincia de Buenos Aires

Informe de avance

Radiografía de la industria en la Provincia de Buenos Aires

Junio 2023



Introducción

La provincia de Buenos Aires se destaca como la región más relevante en términos económicos y productivos del país. Su ubicación estratégica, su vasta extensión territorial y su gran diversidad de recursos naturales la convierten en un pilar fundamental para el desarrollo socioeconómico de Argentina.

Con una población de más de 17,5 millones de habitantes (de acuerdo al Censo 2022), Buenos Aires alberga una importante concentración de la actividad industrial y agrícola del país. A la vez, cuenta con un entramado de infraestructuras de transporte y logística altamente desarrollado, que conecta los distintos puntos del país y facilita el comercio tanto a nivel nacional como internacional.

En términos agrícolas, la provincia de Buenos Aires se destaca como uno de los principales productores de cereales y oleaginosas del país. Sus extensas áreas rurales dedicadas a la agricultura y la ganadería contribuyen significativamente a la seguridad alimentaria de Argentina y al abastecimiento de productos para exportación. Asimismo, la provincia cuenta con una importante industria agroalimentaria, que procesa y transforma los productos primarios generados en la región, agregando valor y generando empleo local.

Además de ser uno de los corazones agroalimentarios del país, la provincia de Buenos Aires destaca en otras ramas manufactureras, tales como la automotriz, la metalúrgica, la química, la textil y la naval, entre otras. Estas actividades industriales son clave para el crecimiento económico del país, ya que generan empleo de calidad, promueven la innovación tecnológica y contribuyen al desarrollo de cadenas de valor integradas.

Además de su importancia económica, la provincia de Buenos Aires posee un rico patrimonio cultural y turístico, con una amplia oferta de actividades recreativas, artísticas y turísticas. Sus ciudades históricas, sus playas y su oferta gastronómica atraen a numerosos visitantes, tanto nacionales como extranjeros, generando un importante flujo de ingresos y promoviendo el desarrollo de sectores como el turismo, la hotelería, el comercio y la gastronomía.

La industria manufacturera es particularmente trascendente en la estructura productiva provincial, aportando el 30% del producto provincial, una cifra 10 puntos mayor a la media nacional. La industria bonaerense destaca por su diversificación sectorial, lo cual la transforma en un actor protagonista de múltiples cadenas de valor, teniendo un aporte central en la creación de empleo, tanto directo como indirecto. Las fábricas y plantas de producción ubicadas en la provincia brindan trabajo formal directo a más de 500.000 familias, lo que contribuye a la generación genuina de ingresos, y la reducción del desempleo, la pobreza y las desigualdades. Además de aportar sustancialmente al producto y al empleo, la industria bonaerense también es muy relevante en las exportaciones del país (con el 37% del total de bienes), tanto a partir de las manufacturas de origen agropecuario como las de origen industrial.

El objetivo de este informe de avance es explorar la relevancia de la provincia de Buenos Aires en la estructura productiva de la Argentina, haciendo hincapié en la industria manufacturera bonaerense. A modo de adelanto, se profundizará en los siguientes ejes:

evolución y peso de la producción bonaerense (total e industrial) relativo a la evolución del PBI del país y del resto de las provincias, y una radiografía de la composición sectorial del entramado empresarial y del empleo registrado.

Por último, cabe destacar algunas consideraciones metodológicas. Toda la información analizada proviene de fuentes públicas, así como también estimaciones realizadas por entes públicos junto a organismos internacionales. En primer lugar, se utilizaron las estimaciones de producto bruto geográfico realizadas por el Ministerio de Economía junto al Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI) y la CEPAL. En segundo lugar, otra fuente de datos fue el Mapa Productivo Laboral elaborado por el CEP-XXI del Ministerio de Economía y la Subsecretaría de Planificación, Estudios y Estadísticas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Finalmente, también se utilizaron los datos de esta última subsecretaría para elaborar la información referida a los salarios a nivel de partido. En la mayoría de los casos, la información disponible está a 2021.

En este informe de avance, el documento se centra en la industria "puramente" manufacturera. Actualmente se están realizando las estimaciones necesarias para incluir a otras actividades productivas que a menudo se clasifican como "industrias", como es el caso de los servicios informáticos y la minería. Por lo tanto, las próximas entregas tendrán leves variaciones en los valores alcanzados. Cabe destacar de todas maneras que la relevancia de estos dos sectores en la provincia no es tal como para afectar sustancialmente los datos presentados en el presente informe.

El informe se estructura de la siguiente manera. En la primera sección se analiza la evolución de los principales indicadores productivos del país y de la provincia, haciendo zoom en el producto bruto geográfico industrial de Buenos Aires. En la segunda, se presentan los primeros resultados del análisis del mapa productivo-laboral de la provincia, a partir del análisis sectorial, regional y municipal de la provincia. En cada caso, se analiza el tejido empresarial y su cantidad de trabajadores. En la tercera, y última, se presentan conclusiones preliminares y pasos a seguir.

1. La provincia en el contexto nacional

1.1. Contribución al PBI nacional

La producción total que genera Argentina anualmente se compone de diferentes actividades económicas. Como se observa a continuación, el principal sector es una determinada gama de servicios -como administración pública, defensa, salud, educación, servicios profesionales y empresariales, cultura, etc.- que explicaron en 2021 el 35% del PBI nacional. Le siguen la industria manufacturera (20%) y el comercio, restaurantes y hoteles (17%). El agro y el transporte y las comunicaciones explican otro 9% cada uno, el petróleo y la minería un 4%, la construcción otro 4% y, por último, el suministro y generación de electricidad, gas y agua un 2%.

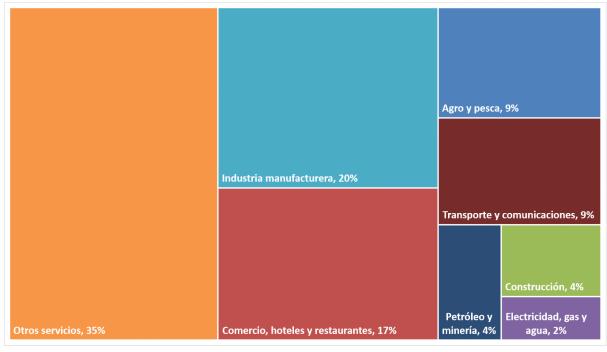


Gráfico 1: Composición del PBI nacional, 2021

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y CEPAL, MECON y CEPXXI (2022). En pesos constantes de 2004.

En líneas generales, el peso de cada uno de los sectores se mantuvo relativamente estable a lo largo de los años. Algunos de los cambios más relevantes tienen que ver con la pérdida de participación de la industria en el total (que pasó del 22% en 2004 al 20% en 2021, con un piso en 2019 del 18%) y un creciente de las actividades englobadas en "otros servicios" (administración pública, salud, educación, servicios profesionales, cultura, etc.), que pasaron del 32% al 35% del PBI nacional.

100% 16% 17% 75% % sobre PBI 22% 20% 50% 33% 35% 25% 0% 2022 2004 2000 2018 Construcción Industria manufacturera Petróleo v minería Agro y pesca Comercio, hoteles y restaurantes Electricidad, gas y agua Otros servicios Transporte y comunicaciones

Gráfico 2. Evolución del peso sectorial en el PBI nacional. 2004-2021

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y CEPAL, MECON y CEP-XXI (2022).

Dicha relativa estabilidad en la composición sectorial no se vio acompañada por una tasa de crecimiento uniforme durante los años analizados. Mientras que la evolución del PBI entre 2004-2011 mostró una tendencia sumamente positiva -a excepción de la recesión de 2008-9 impulsada por la crisis financiera internacional-, la última década estuvo caracterizada por un serio estancamiento. Sumado a ello, la población mantuvo su tasa de crecimiento, por lo que el PBI per cápita cayó 9% entre 2011 y 2022 (y 13% si contemplamos 2011 contra 2021, que es el año que tomaremos para el grueso del análisis de este trabajo). A nivel industrial el desempeño fue todavía más decepcionante a partir de 2011, con una merma del 18% en el PBI industrial per cápita entre dicho año y 2022. Esta baja se encuentra entre las más pronunciadas a nivel mundial en dicho período.

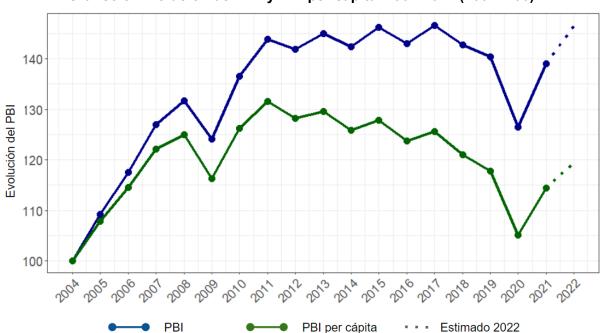


Gráfico 3. Evolución del PBI y PBI per cápita. 2004-2021 (2004=100)

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEP-XXI (2022).

Teniendo en cuenta la información de los gráficos 2 y 3, la composición sectorial del PBI argentino se mantuvo medianamente estable pese a la diferente tasa de crecimiento de las últimas décadas. En otros términos, no hubo cambios estructurales de gran magnitud en el peso relativo de los diferentes sectores de la economía argentina.

Si bien el punto anterior refiere al pasado reciente, la prospectiva a futuro sí podría suponer algunos cambios estructurales de relevancia. En particular, los desafíos que supone la transición energética a nivel global y las oportunidades que tiene Argentina para aprovechar esta dinámica pueden tener un efecto importante en la relevancia del sector minero y energético -que encabezan las transformaciones globales en materia de sustentabilidad. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que, al tratarse de actividades que se vinculan con la industria y los servicios, estos cambios podrían implicar cambios más moderados en los pesos relativos sectoriales.

Una arista adicional de análisis tiene que ver con la contribución provincial al PBI. Aquí lo que se observa es una gran asimetría en el aporte que realizan las diferentes jurisdicciones. Por un lado, las provincias de Buenos Aires (33%), CABA (20%), Córdoba (9%) y Santa Fe (8%) generaron, en el año 2021, el 70% de la producción total del país. En contraposición, las otras 20 provincias en conjunto explican el 30% restante. Las principales son Mendoza, Neuquén y Entre Ríos, pero ninguna supera el 3% individualmente (gráfico 4).

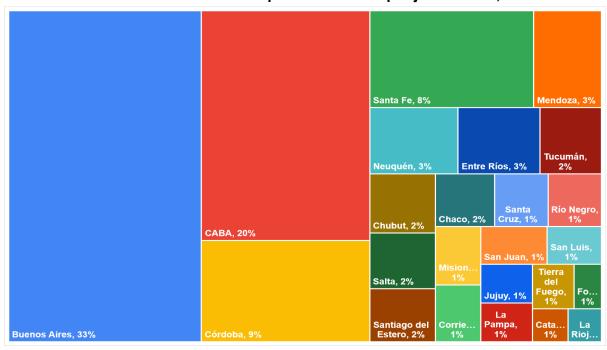


Gráfico 4. Distribución de la producción total por jurisdicción, 2021

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022).

El peso relativo de la provincia de Buenos Aires sobre el PBI argentino explica en gran medida la evolución general de la producción: excepto en algunos años, el crecimiento bonaerense fue muy similar al general.

Respecto a las provincias otras relevantes para explicar el PBI argentino, CABA, Mendoza y Santa Fe mostraron tasas de crecimiento más bajas que Buenos Aires, mientras que las de Córdoba fueron más altas. De todas maneras, ninguna de estas provincias presentó una dinámica tal que alterara significativamente el peso relativo de las mismas sobre el total nacional a lo largo del período 2004-2021.

Por lo general, las provincias de menor tamaño experimentaron crecimientos más fuertes, principalmente traccionado por el avance de la frontera agropecuaria en la zona norte del país. En efecto, Santiago del Estero es la provincia de mayor crecimiento en el período analizado, producto de la expansión de la actividad sojera. Una mención aparte merece Neuquén, provincia que desde mediados de la década pasada viene experimentando un crecimiento superior a la media nacional, producto del creciente despliegue de Vaca Muerta.

En otros términos, en las provincias donde la estructura económica es más grande en términos absolutos (como las mencionadas de la zona Centro), no se observan diferencias tan considerables en la *performance* económica. Por ejemplo, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires son provincias que cuentan con un entramado productivo similar -e interconectado-, en gran medida como resultado de los procesos de industrialización de mediados del siglo XX. Por lo tanto, las diferencias -como dijimos, relativamente moderadas- de desempeño entre estas provincias podría buscarse en las políticas productivas que llevaron adelante.

Gráfico 5. Evolución del PBG provincial. 2004-2021 (provincias seleccionadas). 2004=100

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022). En precios constantes de 2004.

El hecho de que el desempeño de la provincia de Buenos Aires haya sido similar al del promedio del país supone que su peso relativo dentro del total del PBI nacional se mantuvo relativamente inalterado a lo largo del período 2004-2021. En efecto, la provincia osciló

entre el 32 y el 33% del PBI entre dichos años. Ahora bien, vale tener en cuenta que la provincia da cuenta del 39% de la población del país, una cifra mayor a su contribución a la producción. Ello significa que el PBI per cápita bonaerense es menor a la media nacional (-16%, ver gráfico 6). Esta cifra se mantuvo relativamente estable a lo largo del período.

En el gráfico 6 puede observarse que son ocho las provincias que tienen un PBI per cápita mayor a la media nacional, y que la de Buenos Aires se encuentra en mitad de tabla del ranking (puesto 12 de 24). Entre las provincias más ricas se destacan CABA (cuyo PBI per cápita casi triplica la media nacional), la mayoría de las patagónicas y Santa Fe, Córdoba y La Pampa.

Parte de la diferencia entre la provincia de Buenos Aires y las mencionadas se explica por la vinculación que existe entre el conurbano bonaerense y CABA. De los 17 millones de habitantes de la provincia de Buenos Aires, aproximadamente 11 millones viven en esa zona, por lo que la vinculación con la Ciudad es sumamente importante. Según un estudio del Centro de Estudios Metropolitanos, el 48% de los puestos de trabajo de CABA son ocupados por bonaerenses, mientras que solo el 9% de los trabajadores porteños realiza sus tareas en la provincia.¹ Es decir que Buenos Aires tiene una pérdida neta de trabajadores frente a la capital nacional, que se traduce en una traslación de producto potencial entre estas jurisdicciones. Dicho en otros términos, una parte muy importante del PBI de CABA es "realizado" por habitantes de la provincia; en contraste, es mínimo el porcentaje del PBI bonaerense "realizado" por habitantes de CABA.

De todas maneras, esta particularidad no alcanza para revertir el menor ratio entre el peso productivo y su población, por lo que uno de los desafíos de la provincia es lograr alcanzar a las otras que cuentan con estructuras productivas similares mediante un aumento de la producción.

Movilidad laboral en el área metropolitana, Centro de Estudios Metropolitanos. Mayo 2020. Disponible aquí

Tierra del Fuego Neuquén Santa Cruz La Pampa Santa Fe Entre Ríos Río Negro **Buenos Aires** Santiago del Estero Mendoza Catamarca Jujuy Chaco Salta Corrientes Misiones Formosa

Gráfico 6. PBI per cápita relativo por jurisdicción (media nacional=1). Año 2021.

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022)

1.2. Contribución al PBI industrial

La ecuación cambia radicalmente cuando se analiza el producto industrial: la industria bonaerense explica aproximadamente la mitad de lo que produce la industria argentina (49%). Respecto al resto de las jurisdicciones, CABA pierde relevancia en relación a su participación en el producto total, pasando del 20% al 12%. Con una incidencia similar al caso general, el producto industrial de Santa Fe (10%) y Córdoba (8%) mantienen su posición -aunque en este caso el orden cambia-. Vale tener en cuenta que el PBI industrial de CABA tiene un mayor peso del valor agregado de empleados administrativos y/o jerárquicos de compañías industriales que tienen oficinas en CABA.² Si bien no es trabajo fabril propiamente dicho, sí son contablemente parte del valor agregado industrial.

Cuando ponemos el foco en la industria, observamos que hay una concentración territorial todavía mayor que cuando tomamos el conjunto de la economía: si al analizar el PBI general las principales cinco provincias explicaron el 73% del total, en este caso lo hacen en un 83%. Esto se debe a que las capacidades, servicios e infraestructura desarrolladas durante el proceso de industrialización del siglo XX mantienen su correlato en la actualidad.

² A modo de ejemplo, considerando datos de la Encuesta Permanente de Hogares para el período 2016-2022, se encuentra que el 50% del empleo industrial que opera en CABA es operativo industrial, mientras que el otro 50% son otro tipo de ocupaciones (directivas, administrativas, comerciales, etc.). En contraste, en el conurbano bonaerense dichos porcentajes son de respectivamente 64% y 36%.

CABA, 12% Santa Fe, 10% Chubut, Tucu.. 1% 2% Sa.. Tierra Salta, del del Mendoza, 1% Es... 4% Río C... 1% Ri... Entre Ríos, Juj. **Buenos Aires, 49%** 1% 2% Fo..

Gráfico 7. Composición provincial del PBI Industrial. 2021

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEP-XXI (2022). Datos en precios constantes de 2004.

Buenos Aires mejora notablemente su posición cuando consideramos el PBI per cápita industrial en lugar del total, pasando del puesto 12 al 5. Solo CABA, Santa Fue, San Luis y Tierra del Fuego la superan en esta métrica. En estas dos últimas provincias, los regímenes de promoción creados en las últimas décadas del siglo XX explican dicho comportamiento.

Este activo que tiene la provincia (un mayor PBI industrial per cápita que la media) es relevante a la hora de pensar el desarrollo provincial. A su vez, tal como se planteará más adelante, la industria tiene efectos positivos en el resto de las actividades, al tener mayores efectos multiplicadores y de arrastre que (y sobre) otras actividades, y al generar empleos con una calidad mayor a la media, tanto en términos de formalidad como de salarios.

Tierra del Fuego CABA San Luis Santa Fe **Buenos Aires** Chubut Mendoza Entre Ríos San Juan La Rioja Neuguén Catamarca Tucumán Santiago del Estero Salta Rio Negro Chaco Santa Cruz Formosa

Gráfico 8. PBI per cápita industrial relativo por jurisdicción (media nacional=1). Año 2021.

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022)

1.3. La estructura productiva de la provincia de Buenos Aires

El hecho de que la provincia de Buenos Aires mejore notoriamente su posición en el ranking nacional cuando consideramos el PBI industrial en lugar del total obedece a que la participación del sector manufacturero en el total del PBI es notoriamente mayor que en la media nacional. Mientras que, tal como se observó previamente, a nivel nacional la industria representa el 20% del PBI, en la provincia de Buenos Aires dicha cifra es del 30% (dato a 2021). Tal como se ve en el gráfico 9, la industria manufacturera es el sector más importante de la estructura productiva bonaerense, seguida por Otros servicios (29%), las tareas comerciales, de restaurantes y alojamiento (17%) y el transporte y las comunicaciones (10%).

Gráfico 9. Composición del Producto Bruto Geográfico de Buenos Aires. 2021

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022). Datos a precios constantes de 2004.

Un dato interesante para poner en contexto la relevancia de la industria en Buenos Aires: en las otras jurisdicciones de importancia para explicar el PBI total de cada provincia, el sector no supera el 25%. Representa el 25% del PBI de Santa Fe, el 24% del de Mendoza, el 18% del de Córdoba y el 12% del de CABA. En conjunto, estas cuatro provincias explican el 40% del PBI argentino; sin embargo la industria no tiene un lugar tan relevante como en Buenos Aires.

Sin embargo, la industria fue perdiendo peso al interior de la provincia en los últimos años, siguiendo la tendencia nacional. Su participación pasó del 33% del producto total en 2004 hasta el 30% actual. Este proceso fue constante a lo largo de los años, pero se profundizó a partir de 2013, lo que se condice con el estancamiento del país a nivel general. En el año 2019 se alcanzó el mínimo de 28% para luego repuntar levemente en 2020 -año de mayor afección de la pandemia COVID19- y volver a niveles mayores en 2021.

Por el contrario, las actividades de transporte y comunicaciones ganaron tres puntos porcentuales de participación, pasando de 7% a 10%, y las vinculadas al comercio de 15% a 16%. De todas maneras, la industria mantiene su rol predominante en la provincia.

El movimiento que muestra la industria bonaerense no difiere del nacional. El escenario de estancamiento general tiene una incidencia importante en la industria que requiere de una mayor movilización de recursos para lograr aumentos en la productividad. A su vez, la inestabilidad cambiaria y distributiva no permite consolidar una estrategia anclada ni en el sector exportador ni en el mercado interno. Por lo tanto, no se trata de una pérdida de relevancia de la industria bonaerense por alguna cuestión provincial en particular, sino que está enmarcada en la dinámica general de la actividad fabril.

100%
175%
1802 Cue | Figure 1 | 100%
175%
1802 Cue | Figure 1 | 100%
175%
1803 Cue | Figure 1 | 100%
1804 Cue | Figure 1 | 100%
1805 Cue |

Gráfico 10. Evolución de la participación sectorial en Buenos Aires. 2004-2021

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022). En precios constantes de 2004.

1.3.1. La estructura industrial bonaerense

Otro aspecto a considerar al analizar el PBI industrial de la provincia es la contribución que realizan las diferentes ramas. Destacan principalmente Alimentos y bebidas (21%), Químicos (21%), Metales comunes (9%) -en conjunto explican la mitad del valor agregado provincial de la industria-. Aunque con menor relevancia, también destacan la maquinaria y equipo (6%), el caucho y plástico (6%), los productos minerales no metálicos (6%) y la industria automotriz (4%).

Este entramado productivo está compuesto por firmas de diferente tamaño y productividad, incluso al interior de las ramas. En el caso de los alimentos se pueden encontrar PyMEs y empresas familiares, así como también grandes firmas como Granja Tres Arroyos -que cuenta con diferentes etapas de su proceso productivo en la provincia- o frigoríficos como Arre Beef, Gorina o Azul. La provincia también encuentra a firmas agroindustriales vinculadas al negocio de la industrialización de granos como Molinos Río de la Plata; de bebidas como Cervecería Quilmes, CCU y Coca Cola; de golosinas, snacks y galletas como Mondelez, Pepsico, Havanna, Bagley y Arcor, o de procesamiento de productos lácteos como la Serenísima y Danone. En el caso de los químicos se encuentran casos como Johnson & Johnson y Unilever -ambas con plantas en Pilar- y Sinteplast en Ezeiza. La industria de los metales también cuenta con grandes jugadores como Ternium y Tenaris en el corredor de la Ruta 9.

La industria automotriz también se encuentra en la zona norte y oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires, destacándose Toyota, Ford, Volkswagen y Peugeot, pero el parque autopartista también es relevante destacándose, por ejemplo, Taranto o Industrias Guidi. Por último, en el caso de la producción de minerales no metálicos se pueden

encontrar Cerámica Alberdi (José C. Paz), Loma Negra (Olavarría), Rigolleau (Berazategui), Cattorini (Quilmes) y Ferrum (Pilar y Avellaneda).

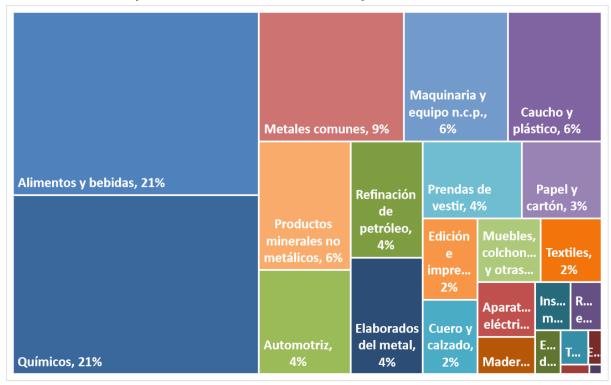


Gráfico 11. Composición del PBI industrial de la provincia de Buenos Aires. 2021

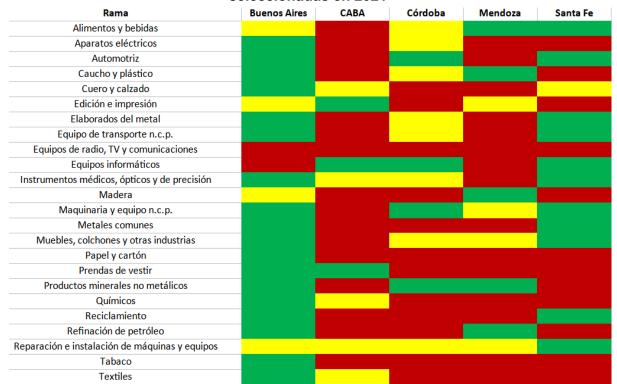
Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022). A precios constantes de 2004.

Un dato particularmente relevante es que la provincia de Buenos Aires presenta ventajas comparativas reveladas (VCR) en casi todas las ramas industriales, lo que muestra una amplia diversificación productiva. El índice de VCR compara el peso que tiene determinada actividad en el PBI provincial respecto al peso de la misma rama en el PBI nacional; si el índice da mayor a 1 ello significa que la actividad en cuestión está sobrrerepresentada en el PBI provincial y, por tanto, que la provincia tiene VCR en esa actividad (y viceversa). El gráfico 12 muestra las actividades industriales en las cuales las principales provincias tienen VCR; en verde están aquellas actividades en donde el índice da mayor a 1,2 (clara especialización en ese sector), en amarillo en donde el índice da entre 0,8 a 1,2 (especialización parecida al promedio nacional) y en rojo en donde le índice da menos de 0,8 (lo cual significa que la provincia no está especializada en esa rama).

Excepto por algunos sectores con mayor peso en provincias como Córdoba o Tierra del Fuego (alimentos, edición e impresión, equipos de radio, TV y comunicaciones, equipos informáticos y reparación e instalación de máquinas y equipos), en el resto de las ramas industriales la provincia de Buenos Aires muestra una alta especialización respecto al promedio nacional. En contraste, se observa que CABA tiene una baja especialización en la mayoría de las ramas industriales, lo cual evidencia su perfil productivo más orientado a los servicios. En Santa Fe se observa un perfil de especialización industrial con protagonismo de la agroindustria (debido al polo de crushing y la industria cárnica) y a la mayoría de las ramas metalmecánicas; en Mendoza los índices de VCR son elevados en ramas como alimentos y bebidas (por la industria del vino y de conservas) o de refinación de petróleo

(por el complejo de Luján de Cuyo); en tanto, en Córdoba se observa VCR elevada en el complejo automotriz, el de maquinaria y equipos y en minerales no metálicos (en este caso por el cemento).

Gráfico 12. Especialización productiva en ramas industriales. Provincias seleccionadas en 2021



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, MECON y CEPXXI (2022). Datos a precios constantes de 2004. Nota metodológica: Rangos VCR: rojo < 0,8; amarillo entre 0,8 y 1.2; verde > 1.2 Los valores mayores a 1 indican que la provincia se encuentra especializada en dicha rama, mientras que los menores a 1 la no especialización. Se optó por mantener una franja intermedia que representa los sectores en los que la provincia cuenta con cierta ventaja, pero donde no encuentra una diferencia abrumadora con el resto.

1.3.2. Exportaciones: el rol de la industria bonaerense

Un aspecto fundamental en nuestra economía es la capacidad de generar exportaciones, de forma tal de garantizar un flujo de divisas consistente con las necesidades macroeconómicas y sectoriales del país. En este sentido, la industria cuenta con un doble impacto: ahorra importaciones al producir localmente bienes que de otra manera se deberían comprar en el exterior y, a su vez, exporta hacia otros mercados bienes, generalmente, de mayor valor agregado. Un punto relevante a tener en cuenta es que si bien Argentina tiene déficit comercial en productos industriales, ello no es -como suele interpretarse- producto de que "la industria genera el déficit" sino de que el conjunto de las actividades productivas y de los consumidores demandan bienes industriales que la oferta nacional no es capaz de satisfacer en su plenitud. Si dicha oferta nacional se redujera -por procesos de desindustrialización- el déficit comercial en productos industriales sería todavía mayor; es por eso que decimos que la industria contribuye a ahorrar divisas.

Veamos qué ocurre con las exportaciones de bienes³. En el año 2022, Argentina exportó bienes por alrededor de 88.000 millones de dólares. Las mismas provinieron principalmente de tres provincias: Buenos Aires (37%), Santa Fe (22%) y Córdoba (15%). En términos absolutos, la provincia exportó bienes por US\$ 33.000 millones de dólares.

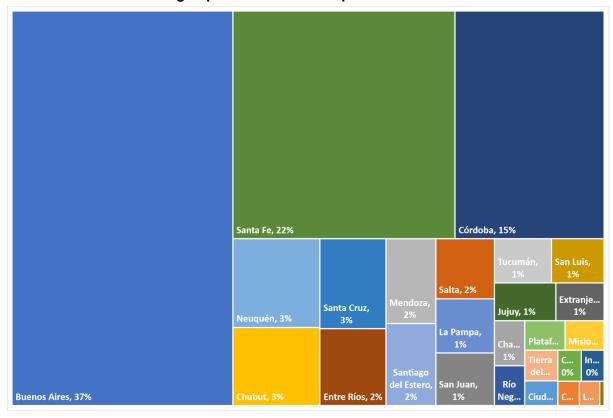


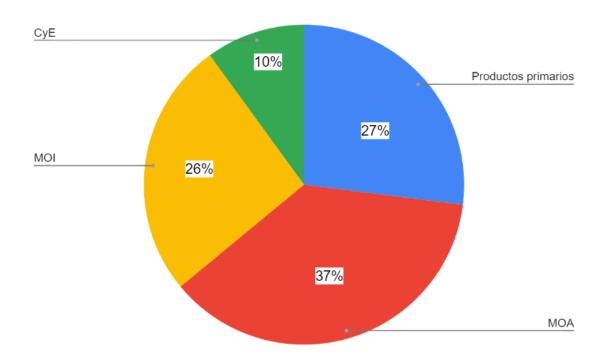
Gráfico 13. Origen provincial de las exportaciones de bienes. 2022

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Otro aspecto a considerar en las exportaciones es el tipo de producto. Como es bien sabido, por lo general los productos primarios cuentan con un menor nivel de valor agregado que las manufacturas, que están aguas abajo en la cadena. Si miramos la estructura exportadora de bienes de Argentina, vemos que en 2022 el 27% fueron productos primarios (por ej., porotos de soja, maíz, trigo, pesca sin procesar, etc.), 37% manufacturas de origen agropecuario (por ej., carnes, pellets y aceites de soja, vinos, etc.), 26% manufacturas de origen industrial (por ej., pickups, maquinarias y equipos, químicos, autopartes, etc.) y 10% combustibles y energía (petróleo, gas, energía eléctrica, etc.). De este modo, considerando tanto las manufacturas de origen agropecuario (MOA) e industrial (MOI) podemos decir que la industria exportó en conjunto el 63% de los bienes argentinos.

³ No se encuentra con información oficial disponible para exportaciones de servicios desagregada por provincia. Si se contemplara estas últimas, CABA ganaría peso relativo, habida cuenta del fuerte peso que tiene en los servicios basados en el conocimiento, que explican buena parte de las ventas externas de servicios.

Gráfico 14. Composición de las exportaciones argentinas de bienes por grandes rubros. Total país. 2022



Fuente: elaboración propia en base a INDEC. MOA: manufacturas de origen agropecuario. MOI: manufacturas de origen industrial. CyE: combustibles y energía.

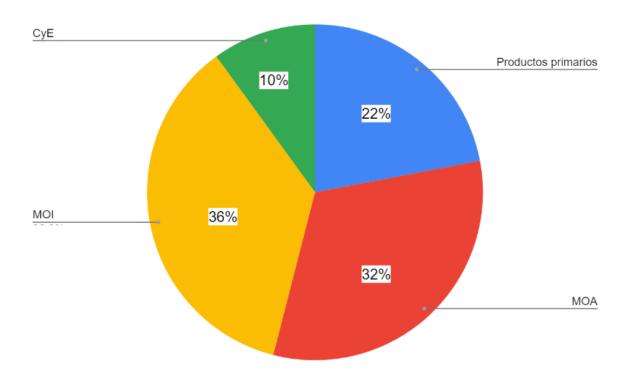
En el caso de la Provincia de Buenos Aires, la industria cobra aún más relevancia y llega a explicar el 68% de las exportaciones totales, 5 puntos por encima del promedio nacional. El 36% son manufacturas de origen industrial (10 p.p por encima de la media nacional), 32% de origen agropecuario (5 p.p por debajo de la media), 22% productos primarios (5 p.p por debajo de la media) y el 10% restante combustible y energía (similar a la media). En resumidas cuentas, la provincia está relativamente más especializada en exportaciones de MOI con respecto al país, ya que la proporción de exportaciones provinciales es mayor que la misma en el ámbito nacional. No sucede lo mismo con las MOA ni en los productos primarios, donde el promedio bonaerense es menor al nacional. En este sentido, dos conclusiones resultan relevantes.

Por un lado, pese a los altos precios de las materias primas en los últimos años, Buenos Aires mantiene una porción significativa de sus exportaciones en las manufacturas, por lo que **se encuentra menos primarizada que el resto de las provincias**. Esto implica que se encuentra menos sujeta a los vaivenes climáticos y de precios internacionales, ya que no depende exclusivamente de la producción primaria.

Por otro lado, la provincia tiene un espacio aún para desarrollar tareas de vinculación entre la producción primaria y la industria. Mientras que provincias como Santa Fe están especializadas en las MOA, utilizando gran parte de sus productos primarios en procesos de agregación de valor, en el caso de la PBA esta vinculación tiene un peso relativo menor.

Gráfico 15. Composición de las exportaciones de bienes por grandes rubros.

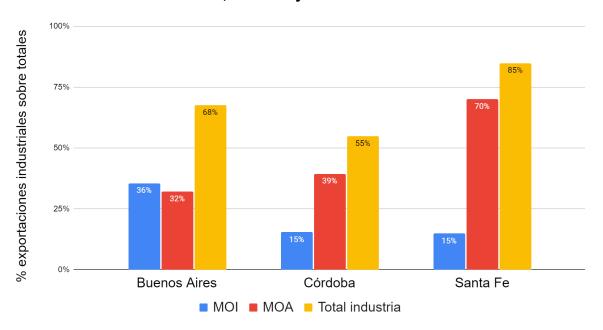
Provincia de Buenos Aires. 2022



Considerando las tres provincias con mayores exportaciones, se observa que la proporción de exportaciones industriales sobre el valor total de Buenos Aires es superior al de Córdoba e inferior al de Santa Fe -en donde el 70% de las exportaciones son MOA producto principalmente del gran desarrollo del polo de *crushing* de soja y, en menor medida, de la industria cárnica y láctea-, por lo que se encuentra en un punto intermedio. Sin embargo, **Buenos Aires se destaca en cuanto a la proporción de manufacturas de origen industrial por sobre el resto**. Estas manufacturas son las que, por lo general, suelen tener una mayor complejidad tecnológica.

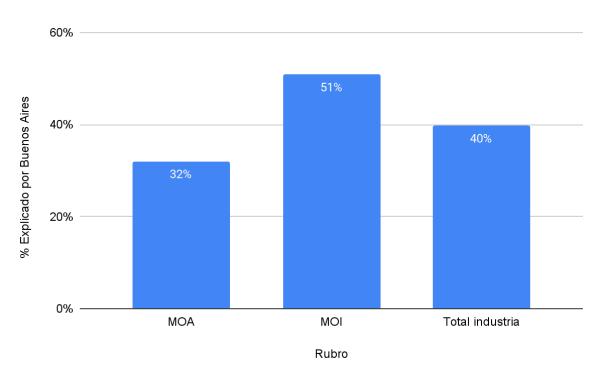
De todas maneras, tal como se mencionaba en el párrafo previo, la provincia cuenta con oportunidades para encadenar parte de la producción primaria a la industria, de forma tal de aumentar sus exportaciones de manufacturas de origen agropecuario.

Gráfico 16. Importancia de las exportaciones industriales. Comparación entre Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. 2022



Al analizar en perspectiva las exportaciones industriales bonaerenses a nivel nacional, la provincia representa el 51% de las MOI y el 32% de las MOA. A su vez, **tomando las exportaciones industriales en conjunto se observa que la provincia explica el 40% del total nacional, erigiéndose como la principal provincia exportadora industrial por amplio margen**. Considerando algunos sectores puntuales, la importancia de la provincia en las exportaciones nacionales es abrumadora. Por ejemplo, en rubros como el automotriz, farmacéutico, plástico o siderurgia, la PBA da cuenta de más del 65% de las exportaciones sectoriales nacionales.

Gráfico 17. Porcentaje de las exportaciones industriales explicadas por Buenos Aires. 2022



Esta posición cobra aún más relevancia cuando se observan a las provincias en simultáneo. Únicamente con Buenos Aires, Santa Fe (29%) y Córdoba (13%), se alcanza el 82% del valor exportado total por la industria. Dicha concentración no está vinculada únicamente al volumen productivo y poblacional de estas provincias sino también a su estructura económica. Otras provincias cuentan con exportaciones considerables, pero ligadas principalmente a productos de origen primario. Por ejemplo, en el marco de las discusiones por la transición energética, las provincias del NOA y la Patagonia cuentan con ventajas naturales superiores a los de las pampeanas en cuestiones como minería y energía; sin embargo, se tratan de regiones de relativamente bajo desarrollo industrial, por lo que el aporte a las exportaciones totales estará en parte condicionado por el movimiento de los precios internacionales de los productos primarios exportados.

40%

Mapa 1. Origen provincial de las exportaciones industriales. 2022

1.4. Algunas conclusiones preliminares

A modo de conclusión preliminar, se observa con claridad que la provincia es el principal motor productivo de la economía argentina. Particularmente, la industria bonaerense es el corazón manufacturero del país, y se caracteriza por tener una estructura sectorial muy diversificada. En este sentido, la relevancia de la industria radica, a grandes rasgos, en tres ejes: el volumen producido, la población involucrada y la capacidad exportadora.

En esta sección se mostró a la industria como el engranaje productivo central de la provincia de Buenos Aires: representa el 30% de la producción total de la provincia y casi la mitad de la producción industrial a nivel nacional. A su vez, se cuenta con un desarrollo notable en casi todas las ramas de la producción, por lo que la jurisdicción se encuentra especializada -con respecto a las otras provincias- en gran parte de las actividades industriales.

El segundo eje -que se desarrollará con más profundidad en la siguiente sección- refiere a la cantidad de población que desarrolla sus trabajos en torno a la industria bonaerense. La actividad fabril ha sido históricamente un atractor de población, dada su capacidad para emplear grandes cantidades de trabajadores, pero también a partir de los múltiples empleos

que surgen a su alrededor. Esta situación configura a la provincia como el centro argentino en cuanto a cantidad de habitantes, ya que cuenta con más del 39% del total nacional.

El tercer eje radica en la importancia de las exportaciones industriales de la PBA. La industria de Buenos Aires representó el 40% de las exportaciones nacionales de bienes en 2022. Considerando las recurrentes crisis generadas por la escasez de divisas (restricción externa), cobra aún más relevancia este dato. A su vez, al tratarse de bienes industriales, son exportaciones menos volátiles a condiciones climáticas adversas y al movimiento general de los precios internacionales, por lo que aseguran, en gran medida, un ingreso constante de dólares. En este sentido, frente a ciertos discursos que encuentran a la industria argentina como obsoleta, este eje demuestra lo contrario: en ciertas ramas de la producción se trata de un sector sumamente competitivo e integrado a los mercados internacionales.

De todas maneras, cabe señalar que en lo que va del siglo XXI la provincia se ha encontrado por debajo de la media nacional en cuanto al PBI per cápita. En este sentido, es necesario avanzar en un proceso de desarrollo productivo que mejore las condiciones de vida de la población. Dada su relevancia sobre la producción provincial, la industria puede convertirse en la palanca para lograr esta nueva oleada de desarrollo.

2. Establecimientos y empleo: hacia un mapa productivo bonaerense

El sector privado de la Provincia de Buenos Aires empleó en el año 2021 a 2 millones de personas de modo formal. Esta cifra representa un tercio de los 6 millones de trabajadores asalariados registrados en el sector privado del país y es consistente con la importancia relativa que tiene la jurisdicción en el PBI nacional. La PBA cuenta con 225.000 de los 706.000 establecimientos laborales formales totales en la Argentina (32%) y 29.000 de los 72.000 industriales (40%). *Grosso modo*, la distribución de los establecimientos productivos también reproduce la participación relativa de la PBA en el PBI y en el PBI industrial.

Sin embargo, la distribución hacia el interior de la provincia es sumamente heterogénea, no solo por la concentración poblacional y productiva en el conurbano bonaerense, sino también por los perfiles de especialización de las diferentes regiones. En este sentido, cobra relevancia la utilización del Mapa Productivo Laboral -desarrollado por el Centro de Estudios para la Producción XXI de la Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo del Ministerio de Economía y la Subsecretaría de Estudios y Estadísticas Laborales del Ministerio de Trabajo- que cuenta con una desagregación a nivel de ubicación geográfica de los establecimientos productivos. A continuación, se presentan algunos hallazgos.

2.1. Empleo formal y densidad empresaria: perspectiva comparada

Antes de analizar la distribución hacia el interior de la provincia resulta conveniente remarcar la importancia que Buenos Aires tiene sobre el empleo a nivel nacional. Se trata de la provincia con la mayor cantidad de puestos de trabajo asalariados registrados (32%), seguida por CABA (24%), Córdoba (8%) y Santa Fe (8%). Como fuera sugerido anteriormente, estos porcentajes replican lo mencionado previamente en cuanto a producción, población y exportaciones.

Teniendo en cuenta que en la provincia vive casi el 39% de la población se observa que la cantidad de puestos de trabajo per cápita es menor al promedio nacional, algo que se condice con su situación en materia de PBI per cápita. Por el contrario, CABA se encuentra extremadamente sobrerepresentada en cuanto a puestos de trabajo si se tiene en cuenta su población. Con casi el 7% de los habitantes a nivel nacional, representa el 24% del empleo. Tal como se planteó previamente, esta situación en parte está relacionada por el vínculo estrecho que tiene el conurbano bonaerense con CABA, que configuran un entramado urbano por sí mismo, más allá de pertenecer a distintas jurisdicciones.

En este sentido, la generación de puestos de trabajo en la propia provincia resulta un desafío sumamente importante para lograr un desarrollo territorial más equilibrado y, a su vez, para incrementar los ingresos fiscales provinciales. Todo ello requiere indefectiblemente del aumento de la producción.

Córdoba, 8% Santa Fe, 8% Entre Ríos, Salta, 2% 2% Jujuy, Corrie... Chubut, 1% 1% Río Mendoza, 2% Negro, 2% Santi... Santa... San Luis,... Ti... Tucumán, Misi... Chaco, **Buenos Aires, 32% CABA, 24%** 3% 2% 1% La...

Gráfico 19. Distribución del empleo asalariado registrado privado por provincia. 2022

Fuente: elaboración propia en base al CEPXXI.

Al igual que lo que ocurre cuando analizamos el PBI industrial, la situación de la PBA cambia considerablemente cuando se analiza únicamente el empleo industrial. En este caso, la provincia tiene el 43% de los puestos de trabajo, seguida por CABA (14%), Santa Fe (11%) y Córdoba (9%). Esto ocurre por dos razones: a) en primer lugar, como fuera dicho, el sector manufacturero es considerablemente más relevante en la PBA en términos relativos, y b) en particular, el desplazamiento de trabajadores del conurbano hacia fábricas de CABA es bastante menos frecuente que lo que ocurre en otros sectores productivos. A modo de ejemplo, según la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, el 17% de los ocupados del conurbano trabaja en Buenos Aires; sin embargo, si consideramos la industria manufacturera esa cifra baja a apenas el 9%. En contraste, en ramas como telecomunicaciones y finanzas alcanza respectivamente el 61% y el 55%. Dicho de otra manera, el movimiento de trabajadores del conurbano hacia CABA se da particularmente en las ramas de servicios.

La disponibilidad de grandes espacios para instalar fábricas de gran tamaño, el menor costo del suelo y las vías de acceso rápido -autopistas y rutas- configuran a la provincia, y particularmente a los partidos del tercer cordón del conurbano, como un territorio ideal para el desarrollo del empleo industrial. De igual manera, como se verá en esta sección, el entramado industrial se extiende por las rutas de la provincia -principalmente en la zona norte- como una continuación productiva del AMBA.

CABA, 14% Santa Fe, 11% San Tucumán, Misiones, Luis, 1% 2% 2% Tierra Corri.. Chu... del Mendoza, Fueg... 1% 4% Río Jujuy, Cha.. Negro,... 1% San... Entre Ríos, **Buenos Aires, 43%** Córdoba, 9% La...

Gráfico 20. Distribución del empleo industrial formal por provincia. 2022

Fuente: elaboración propia en base al CEPXXI.

Otro aspecto a analizar es la densidad empresaria (cantidad de empresas empleadoras por cada 1.000 habitantes). En este caso, la provincia se encuentra en el puesto 12°, con 10.5 firmas cada 1000 habitantes. Las principales jurisdicciones son: CABA (42.9), La Pampa (18.6) y Santa Fe, Tierra del Fuego, Córdoba, Neuquén y Chubut con aproximadamente 14. En el otro extremo, las provincias del Norte Grande son las peor posicionadas en esta métrica. No es casualidad la alta correlación que hay entre densidad empresaria y PBI per cápita.

Cabe destacar que si bien la variable puede utilizarse para medir el desarrollo relativo de las provincias, es necesario tener algunas consideraciones. En primer lugar, las provincias con una tradición de especialización agrícola pampeano muestran valores altos, dado que las empresas del sector suelen ser emprendimientos de menor tamaño. Esto es bien patente en el caso de la provincia de La Pampa. En segundo lugar, las provincias patagónicas -de alto PBI per cápita y relativamente baja población- también presentan relativamente elevados niveles de densidad empresaria, lo cual se debe a un entramado comercial considerable, así como también empresas pequeñas proveedoras en las zonas en que funcionan las explotaciones de hidrocarburos.

18

Mapa 2. Empresas empleadoras cada 1000 habitantes. 20204

Fuente: elaboración propia en base al OEDE del Ministerio de Trabajo.

Ahora bien, al igual que ocurre con otras métricas ya descriptas, la PBA cobra mayor relevancia si el análisis de densidad empresarial se concentra en la industria. En este caso, Buenos Aires pasa a ser la cuarta provincia según su densidad empresaria industrial con 1.3 firmas industriales cada 1000 habitantes. Las primeras son la Ciudad (3.4, producto en buena medida de las sedes administrativas de muchas empresas), Santa Fe (1.7) y Córdoba (1.4). Las provincias patagónicas y La Pampa pierden relevancia cuando se considera la densidad empresaria industrial.

⁴ El valor de CABA es de 42 empresas cada 1000 habitantes. Fue recortado del mapa para garantizar una mejor visualización

0.25

Mapa 3. Empresas industriales cada 1000 habitantes. 2020⁵

2.2. Las heterogeneidades al interior del territorio bonaerense

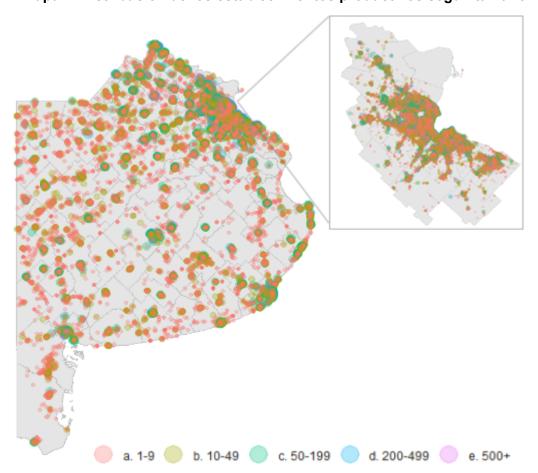
Los establecimientos productivos de la provincia se encuentran diseminados por gran parte del territorio, con algunos focos de concentración: el AMBA, el corredor norte de la Ruta Nacional 9 hacia Santa Fe, así como también sobre otras rutas nacionales y los focos productivos de Bahía Blanca, Olavarría, Tandil y General Pueyrredón. Asimismo, previsiblemente, los establecimientos de mayor tamaño se encuentran principalmente en los núcleos urbanos más poblados.

En este sentido, existe un doble vínculo entre la industria y la radicación de la población que data de los procesos de migración y de industrialización. Por un lado, la industria tiende a instalarse en las zonas de mayor población, de forma tal de asegurarse mano de obra y un mercado en el que volcar sus productos, así como también lograr vinculaciones con otros

⁵ El valor de CABA es de 3.4 empresas cada 1000 habitantes. Fue recortado del mapa para garantizar una mejor visualización

emprendimientos -tanto industriales como no-. Por otro lado, la población también se asienta en las zonas cercanas a la industria, dado que por lo general requieren una gran cantidad de mano de obra.

Por lo tanto, el análisis de las heterogeneidades en el territorio bonaerense estará vinculado principalmente a la dotación industrial, así como también de población. Finalmente, esta relación avala la hipótesis de que una transformación en el entramado productivo provincial tendrá como correlato un cambio en la estructura poblacional.



Mapa 4. Distribución de los establecimientos productivos según tamaño. 2021

Fuente: elaboración propia en base al Mapa Productivo Laboral Argentino.

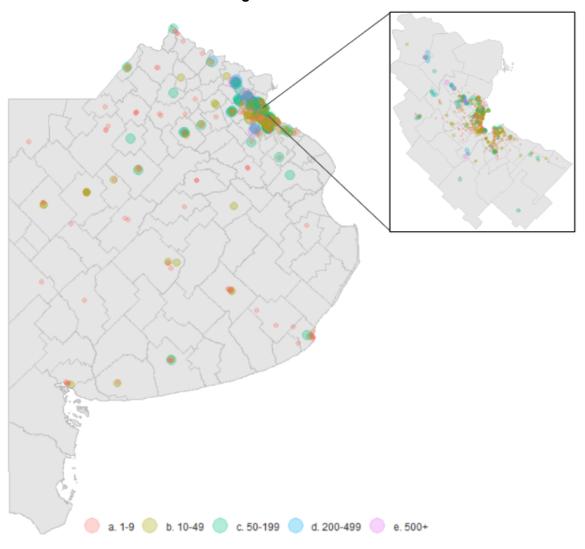
Al hacer foco en el sector industrial destacan tres tendencias. Por un lado, se fortalece la concentración en los núcleos poblacionales, principalmente el AMBA. Por otro lado, la zona sur y oeste de la provincia aparece con bastante menor densidad industrial que la parte norte. Finalmente, el tamaño promedio de los establecimientos es mayor que al considerar el conjunto de las actividades económicas, ya que las plantas industriales por lo general cuentan con una cantidad de empleados mayor que el resto de las actividades. Los puntos en rojo de los mapas -que muestran los establecimientos pequeños- son mucho más relevantes al considerar el total de las actividades económicas que si tomamos solo la industria.

a. 1-9 b. 10-49 c. 50-199 d. 200-499 e. 500+

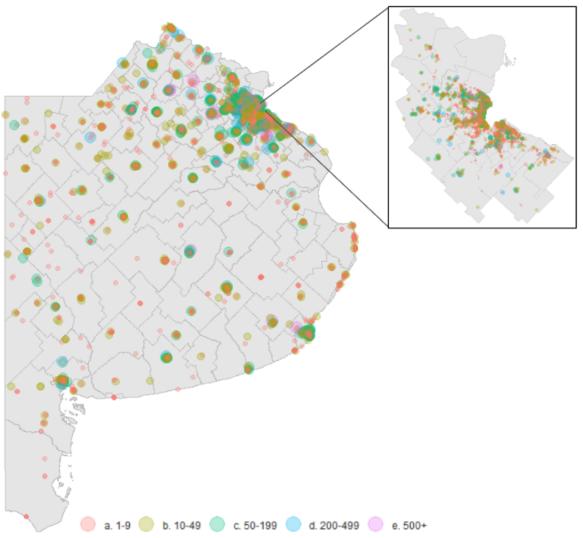
Mapa 5. Distribución de los establecimientos industriales según tamaño. 2021

Sin embargo, la distribución del empleo industrial no es independiente del tipo de actividad desarrollada. Para dar un ejemplo, mientras que los establecimientos vinculados a la industria automotriz están alojados principalmente en el AMBA -fundamentalmente la zona norte-, aquellos que pertenecen elaboran alimentos tienen una distribución más homogénea en el territorio.

Mapa 6. Distribución de los establecimientos de fabricación de vehículos y autopartes según tamaño. 2021



Mapa 7. Distribución de los establecimientos de elaboración de alimentos según tamaño. 2021



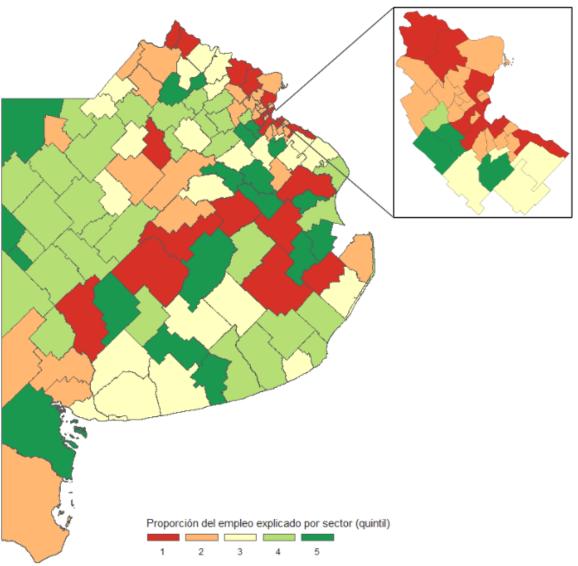
En ambos casos, la primacía del AMBA por sobre el resto de la provincia es notable. Sin embargo, al observar la relevancia relativa que tiene dichas ramas sobre la industria del departamento el análisis cambia radicalmente.

En el caso del sector alimenticio, la industria se encuentra distribuida por toda la provincia y representa una porción considerable del empleo en los partidos de menor tamaño. Aquellos en los que tiene una participación menor coinciden con los que están sumamente especializados en otra rama industrial, o bien cuentan con una estructura productiva muy diversificada.

Para dar algunos ejemplos, General Villegas presenta uno de los valores más altos en cuanto a proporción del empleo explicada por el complejo alimenticio, dado que allí se encuentra la fábrica de quesos Remotti. Mientras que, en el partido de San Martín, pese a encontrarse una de las fábricas grandes de Bonafide, el empleo de alimentos no resulta

porcentualmente significativo, ya que es uno de los municipios con mayor diversificación sectorial.

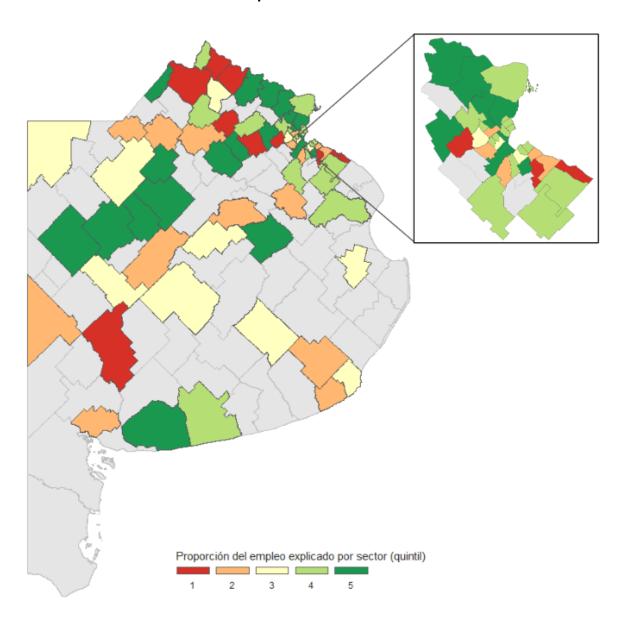
Mapa 8. Relevancia del empleo de la industria alimenticia sobre el total industrial del departamento. 2021



Fuente: elaboración propia en base al Mapa Productivo Laboral Argentino.

Por el contrario, el sector automotriz está concentrado en pocos partidos, principalmente en los de mayor población. De todas maneras, también cuenta con una importancia relativa importante en los departamentos de Pehuajó, Carlos Casares y Trenque Lauquen, con presencia de varias firmas autopartistas.

Mapa 9. Relevancia del empleo de la industria automotriz sobre el total industrial del departamento. 2021



2.3. Distribución del empleo por partido

Tal como se planteó anteriormente, la distribución de los puestos de trabajo y los establecimientos no es homogénea en el territorio bonaerense. Existen diferencias tanto en la densidad empresarial -más alta en los partidos rurales- como en la cantidad de trabajadores por habitante -mayor en el AMBA y los partidos cercanos-. Esta diferencia entre la densidad empresarial (empresas per cápita) y trabajadores per cápita se origina en que el perfil de especialización: en las regiones rurales predominan empresas

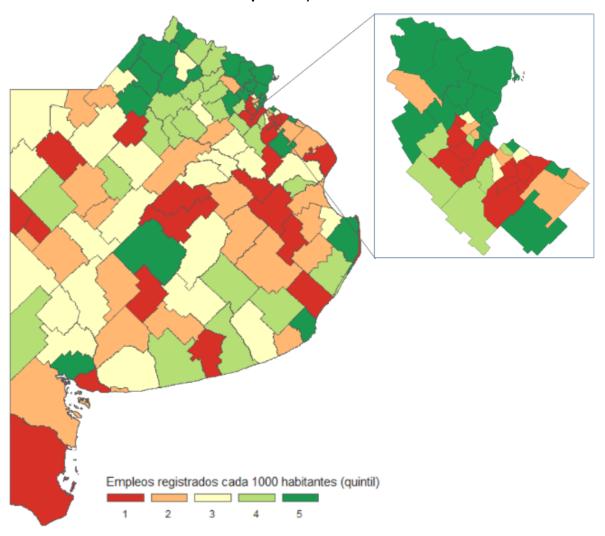
agropecuarias pequeñas, que inciden más en la cantidad total de empresas que en el empleo. Es algo similar a lo que se describió anteriormente con el caso de La Pampa.

Cuando se observa la cantidad de trabajadores registrados privados per cápita de los partidos, surgen diferencias claras entre las distintas zonas de la provincia. En primer lugar, la zona norte -tanto del AMBA como de la provincia- presenta los mayores niveles de empleo registrado privado per cápita, junto a Olavarría, General Pueyrredón y Bahía Blanca. Por el contrario, la zona centro -exceptuando los municipios mencionados- tienden a valores más bajos de empleo registrado por habitante.

En segundo lugar, cabe resaltar la heterogeneidad que presenta el AMBA, con un claro contraste entre el conurbano sur -donde se dan los menores niveles de empleo per cápita- y el conurbano norte. El menor desarrollo productivo del sur del conurbano se "compensa" parcialmente a partir de la movilidad interjurisdiccional de trabajadores. En otros términos, muchos habitantes de partidos como La Matanza o Lomas de Zamora "compensan" la falta de oportunidades en sus territorios trabajando en CABA o mismo en otros partidos del conurbano de mayor desarrollo productivo. Un punto relevante de esto es que los partidos netamente "emisores" en trabajadores (es decir, partidos en donde la población residente que trabaja en otros distritos es mayor que la población no residente que trabaja en dicho partido) tienen mayores dificultades para generar ingresos fiscales derivados de la actividad productiva, lo que retroalimenta las dificultades para implementar políticas que permitan subsanar las diferencias territoriales del AMBA.

En el resto de la provincia los movimientos interjurisdiccionales son menos frecuentes, ya que las distancias se amplían y los medios de transporte públicos de carácter masivo están más restringidos.

Mapa 10. Cantidad de trabajadores registrados per cápita por partido (separación en quintiles). 2021



Si se observa únicamente la relación entre la cantidad de **empleos industriales per cápita**, la zona norte y el AMBA cobran más relevancia aún, mientras que los partidos del resto de la provincia la pierden. Tanto en la zona oeste de la PBA como en la costa atlántica, la densidad de empleos se debe principalmente a actividades agrícolas y turísticas respectivamente, por lo que al enfocarnos en la industria caen algunas posiciones.

Empleos registrados cada 1000 habitantes (quintil)

Mapa 11. Cantidad de trabajadores industriales registrados per cápita. 2021

Los colores de los mapas cambian cuando se analiza la densidad empresarial (establecimientos productivos cada 1.000 habitantes). Mientras que los partidos del oeste de la provincia cuentan con valores más altos, dada la cantidad de pequeñas unidades agrícolas en municipios de baja población, los municipios más populosos presentan valores más bajos.

Teniendo en cuenta la distribución del empleo provincial a nivel municipal y la cantidad de establecimientos productivos se puede llegar a la conclusión de que a mayor distancia de los centros urbanos el tamaño de las unidades productivas es menor.

Esto último repercute en los niveles de productividad laboral. La literatura económica encuentra una relación clara entre el tamaño y la producción por trabajador, ya que se gana eficiencia por el aumento de escala, así como también al lograr mayores capacidades organizacionales y administrativas.

Densidad empresaria (quintil)

Mapa 12. Cantidad de establecimientos productivos por cada 1000 habitantes. 2021

Fuente: elaboración propia en base a Mapa Productivo Laboral Argentino.

Si nos centramos exclusivamente en la densidad empresaria *industrial* vemos que resaltan los departamentos del norte de la provincia y del AMBA. En este caso, las diferencias entre partidos no se explican por el tamaño de los establecimientos sino por los derrames que genera la propia actividad industrial. Las grandes fábricas requieren de proveedores que suelen encontrarse cercanas a los centros productivos, de forma tal de reducir los costos logísticos.

En este sentido, es posible que políticas públicas dirigidas a relocalizar fábricas en las zonas menos industriales -o mismo generar nuevos emprendimientos allí- generen condiciones para el desarrollo de un propio entramado manufacturero que permita elevar la densidad empresaria industrial.

Algunos municipios del sur de la provincia resultan de interés para analizar estos derrames. Los que cuentan con la mayor cantidad de establecimientos industriales per cápita son: Tandil, General Pueyrredón, Saavedra, Tres Arroyos y Bahía Blanca.

En cada uno hay importantes empleadores que traccionan empleo industrial. Algunos ejemplos son Molinos Cañuelas en Pigüé, Pepsico en Mar del Plata, Cagnoli en Tandil y Dow Chemical y otras empresas del polo petroquímico en Bahía Blanca.

Densidad empresaria (quintil)

Mapa 13. Cantidad de establecimientos productos por cada 1000 habitantes (2021).

Fuente: elaboración propia en base al Mapa Productivo Laboral Argentino.

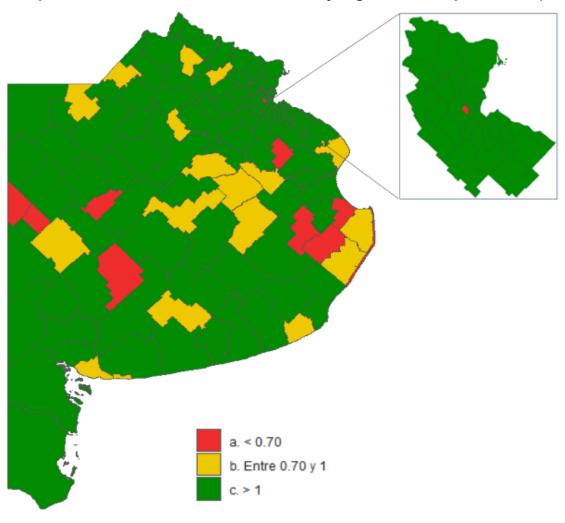
2.4. Las externalidades positivas industriales

La presencia de la industria a nivel territorial no es inocua. No solo se trata de una actividad que demanda mano de obra directa de forma más o menos intensiva, sino que también tracciona otro tipo de actividades. Entre ellas, el transporte -dada la necesidad de mover la producción-, los comercios para satisfacer las necesidades de los trabajadores y la provisión de servicios públicos acordes a las necesidades fabriles, entre otras.

La mayor demanda laboral y la mayor productividad de las zonas donde se encuentran las industrias lleva a pensar que hay una mejoría en los niveles de vida en caso de haber industrias en el territorio. Posiblemente, esto ocurra en mayor medida en tanto haya un conglomerado de fábricas en el partido y no se traten de casos puntuales aislados, ya que en dicha situación el efecto sobre el resto de las actividades posiblemente no sea elevado.

Esto nos lleva a pensar en tres tipos de relación entre la industria y su entramado territorial. En primer lugar, la relación que existe entre los salarios industriales y el salario promedio del partido -dentro de lo considerado como empleo registrado-. En este caso, se observa que en la gran mayoría de los municipios, el ingreso de los trabajadores industriales es mayor que el promedio del sector privado. Por lo general, los casos en los que esto no sucede tienden a tener una menor relevancia de la industria en el empleo del partido o bien a encontrarse altamente especializados en otro tipo de actividades -por ejemplo, el agro o el turismo-.

A su vez, como se planteó previamente, la distribución de la industria según su rama específica no es homogénea a lo largo del territorio, por lo que es posible que en ciertos municipios predominen empleos industriales de menor productividad, cuyos salarios se asemejan al del resto de la economía.



Mapa 14. Relación entre el salario industrial y el general del departamento (2021)

Fuente: elaboración propia en base al OEDE del Ministerio de Trabajo.

Ahora bien, los efectos no se limitan a la diferencia entre los salarios industriales con el resto. En la mayor parte de los casos se observa que **a mayor porción del empleo industrial, más alto es el salario promedio del partido** (ver gráfico 34). En este sentido, es posible que existan efectos derrame de la industria sobre el resto de las actividades.

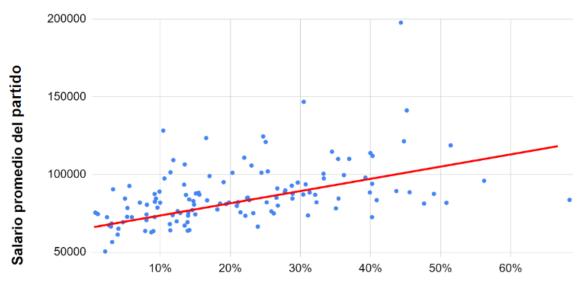
En caso de no contemplar dentro del análisis de los salarios a la industria -dado que suele tener salarios más altos que las otras ramas de empleo-, la relación positiva entre el empleo industrial y los salarios se mantiene. De esta manera, la diferencia entre tener y no tener industria en el partido influye cualitativamente en los salarios generales. Esto podría deberse a que las empresas industriales tienen un mayor tamaño que el resto de los sectores. Existe evidencia empírica⁶ de que las grandes empresas industriales tienden a demandar una vasta red de proveedores PyME, a la vez que se les exigen mayores estándares (en materia de calidad, formalidad, etc.) que cuando el vínculo es meramente entre PyME y PyME. Estas mayores exigencias redundan en que **las PyMEs proveedoras**

_

⁶ Ver por ejemplo CEP-XXI y SEPYME (2022) y Bonanotte et al. (2022).

de grandes empresas presentan características productivas superiores (en materia de salarios, productividad, probabilidad de inserción exportadora, innovación, etc.) que aquellas que no lo son. A modo de ejemplo, según la Encuesta Nacional de Empleo e Innovación (ENDEI), con datos a 2014-2016, muestra que el 71% de las empresas de entre 10 y 100 trabajadores que tienen como cliente principal a una empresa grande hacen actividades de innovación, cifra que se reduce al 60% en las empresas que tienen a pequeñas industrias como destino principal de la producción y al 51% en quienes tienen como destino principal de la producción al consumidor final.

Gráfico 21. Relación entre el salario promedio del partido y la proporción de empleo industrial. 2021

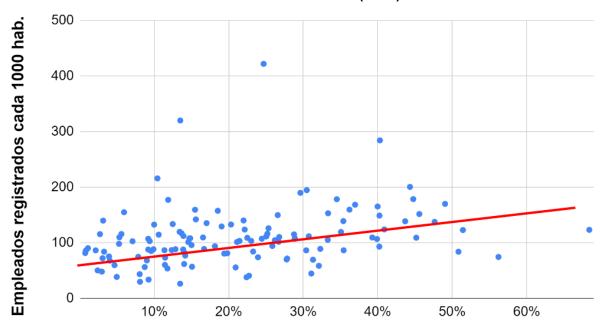


Empleo industrial sobre total del partido (%)

Fuente: elaboración propia en base al OEDE del Ministerio de Trabajo.

Finalmente, también existe una correlación positiva entre la proporción de empleados registrados en la industria y la cantidad de empleados registrados cada 1.000 habitantes en el partido. En este caso, se observa que, a mayor importancia relativa del empleo industrial en el partido, hay una mayor cantidad de asalariados registrados privados per cápita -en todos los sectores-. Una razón posible detrás de este fenómeno son los mayores efectos multiplicadores generados por la industria respecto a otras actividades productivas. De este modo, los distritos más especializados en industria van a tender probablemente a tener más empleo en ramas inducidas por ella, tales como comercio, transporte y una amplia gama de servicios conexos. Un segundo factor detrás de ello puede tener que ver con que los salarios industriales son mayores a la media, y ello genera mayor ingreso disponible que se vuelca al consumo en los municipios, impactando positivamente en la actividad y el empleo formal en ramas como comercio y servicios.

Gráfico 22. Relación entre el peso del empleo industrial y la cantidad de registrados cada 1.000 habitantes (2021)

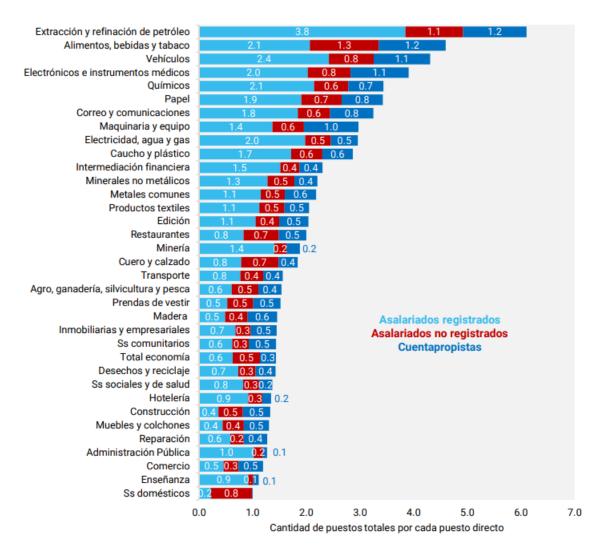


Empleados industriales sobre totales (%)

Fuente: elaboración propia en base al OEDE y el CEPXXI.

Al respecto, vale traer a colación los resultados de un estudio de Schteingart et al. (2021), en el que se analiza el empleo total (directo e indirecto) generado por cada puesto directo en una rama determinada de actividad, desagregada por categoría ocupacional. Tal como puede observarse, las ramas de más arriba (las de mayor efecto multiplicador) tienden a ser en su gran mayoría industriales y del sector energético. El gráfico debe leerse del siguiente modo: por ejemplo, un empleo directo en la industria alimenticia genera un total de 4,6 empleos totales (3,6 indirectos), desagregados del siguiente modo: 2,1 asalariados registrados, 1,3 asalariados no registrados y 1,2 cuentapropistas.

Gráfico 23. Multiplicadores de empleo según categoría ocupacional



Fuente: Schteingart et al. (2021).

2.5. El foco regional

La interacción entre los municipios y sus actores intervinientes conforman regiones de interés económico. En este sentido, este documento propone un primer acercamiento a una mirada regional a través de una desagregación provincial en función de secciones electorales. A modo de ejemplo se utilizará la Primera Sección Electoral por tratarse de una que concentra actividades fabriles de alta productividad -por ejemplo, la automotriz-.

Mapa 15. Partidos de la primera sección electoral

Fuente: elaboración propia en base a IGN.

Durante el año 2021, la primera sección tuvo un empleo promedio de 803.000 puestos de trabajo formales privados sobre un total de 2 millones a nivel provincial. Es decir que esta región explica aproximadamente el 40% de las relaciones laborales de Buenos Aires.

Las principales ramas de la sección que destacan por su cantidad de empleados son la de Servicios (46%), Industria (30%) y Comercio (18%), mientras que las otras actividades cuentan con una porción menor del empleo.

Respecto a los salarios, si dejamos de lado las actividades que movilizan poco empleo, se encuentra que la industria es la que paga los salarios promedio más altos, seguida por el comercio y luego los servicios. El salario industrial en 2021 fue 24% mayor que el promedio de comercio y 43% más que el de servicios. Por este motivo, cuando se observa la masa

salarial total pagada en dicho año, el 40% corresponde a la industria -10 puntos porcentuales por encima de su representación en el empleo-.

Servicios
Industria
Comercio
Construcción
Agricultura, ganadería y pesca
Elec, gas y agua
Explotación de minas y canteras

Gráfico 24. Proporción del empleo formal privado según rama de actividad en la Primera Sección (2021).

Fuente: elaboración propia en base al OEDE del Ministerio de Trabajo.

Por otro lado, la sección cuenta con 73.000 establecimientos productivos sobre los 220.000 totales de la provincia (33%). Se trata de la región con mayor cantidad de establecimientos, seguida por la tercera -que representa un 25% sobre el total-.

A su vez, es una de las zonas más pobladas de la provincia, con aproximadamente 6 millones de habitantes (35%). Sin embargo, la sección se encuentra en el sexto lugar (sobre ocho) en densidad empresarial, ya que tal como se planteó anteriormente las zonas donde predomina el empleo industrial suelen contar con establecimientos productivos de mayor tamaño, mientras que las regiones vinculadas principalmente al agro cuentan con pequeñas unidades de negocio y una alta cantidad de empresas per cápita.

El peso respecto a la cantidad de establecimientos se profundiza cuando se analiza únicamente la industria. En este caso, la sección cuenta con 13.000 establecimientos productivos industriales, que representan un 45% del total industrial de la provincia. Esta cifra es 12 puntos mayor que si consideramos el conjunto de los establecimientos productivos, lo cual denota que la primera sección tiene un perfil altamente industrial. En efecto, la densidad industrial de esta sección es la más alta de toda la provincia, con 2.2 establecimientos cada 1000 habitantes, seguida por la cuarta sección, con 1.6.

A partir de este análisis, es posible concluir que la primera sección tiene una fuerte especialización industrial, lo que se refleja en la cantidad de trabajadores y establecimientos productivos.

En tanto su especialización laboral, la región explica el 60% de su empleo industrial mediante seis ramas: alimentos (17%), caucho y plástico (11%), metalurgia (9%), automotriz

(9%), químicos (9%) y textiles (5%). De todas maneras, cuenta con empleo en todas las ramas industriales, por lo que se encuentra altamente diversificada.

2.6. La mirada municipal

Dentro de la primera sección electoral, el municipio más importante en cuanto a desarrollo industrial es **San Martín.** Este partido tuvo 35.000 empleados industriales en el año 2021, que representaron casi la mitad (49%) del empleo total del partido. A su vez, es el tercer municipio en cantidad total de empleados (71.000), antecedido por San Isidro (89.000) y Vicente López (101.000). Cabe destacar que, en ninguno de estos otros dos casos, el empleo industrial supera el 25% del total.

A su vez, San Martín cuenta con 7.218 establecimientos laborales, aproximadamente un 10% del total de la sección. De estos, el 36% son industriales. Se trata del municipio dentro de esta región que cuenta con la mayor proporción de establecimientos industriales sobre el total: le siguen Tres de Febrero (32%), Hurlingham (22%) y Vicente López (21%).

Hacia el interior de San Martín se encuentra que las actividades económicas que le siguen a la industria son el comercio (14%), la enseñanza (7%), las actividades administrativas (5%) y la Construcción (5%). Dada la centralidad industrial parte de los empleos en otras ramas se explica como su empleo indirecto, principalmente parte del comercio, así como los servicios.

Comercio, 14% Enseñanza, 7% Transporte Suminis... Actividades Servicios de almacena... de agua, administrativas, 3% asociaciones, 4% Aloja... Serv.. Inf... prof... у restau... со... Servici... Industria, 49% Salud, 4% financi...

Gráfico 25. Composición del empleo del partido de General San Martín. 2021

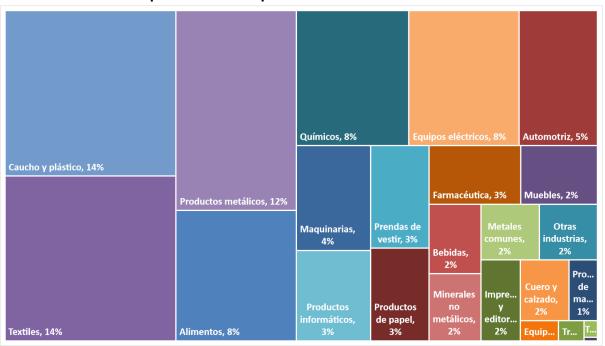
Fuente: elaboración propia en base a Mapa Productivo Laboral Argentino.

Por su parte, la industria tiene una composición sumamente variada, lo que en buena medida explica que dicho municipio sea considerado la capital nacional de la industria. Las principales ramas que explican el empleo industrial son la del caucho y plástico (14%), textiles (14%), productos metálicos (12%), alimentos (12%), químicos (8%) y equipos eléctricos (8%).

Dentro de las grandes firmas que tienen empleo en el municipio se encuentran Colombraro -de plásticos- y Biomas -farmacéutica- en Villa Maipú; Amesud -textil-, Escorial -equipos eléctricos- y Conarco -productos metálicos- con plantas en Villa Lynch y Bonafide de alimentos en Villa Ballester.

Sin embargo, también cuenta con plantas vinculadas a la fabricación de muebles y de cartón, entre otros. En este sentido, cuenta con capacidades diversas que lo convierten en un municipio sumamente diversificado.

Gráfico 26. Composición del empleo industrial en General San Martín. 2021



Fuente: elaboración propia en base al Mapa Productivo Laboral Argentino.

3. Conclusiones preliminares y pasos a seguir

La provincia de Buenos Aires es el principal motor productivo del país, algo que se acentúa todavía más si ponemos el foco en la industria manufacturera. Es una provincia altamente diversificada en materia productiva, y que da cuenta de casi la mitad del PBI industrial del país.

A pesar de dicha potencia, la provincia presenta un PBI per cápita 16% menor a la media nacional, producto de que su contribución al PBI total (33%) es menor que a la población (39%). A su vez, el entramado productivo bonaerense es sumamente. Por un lado, la zona norte es primordialmente industrial. Por el otro, hacia el oeste y sur priman actividades agrícolas y -en la costa atlántica- vinculadas al turismo, con algunos polos industriales relevantes que tienden a coincidir con ciudades medianas y grandes, tales como Mar del Plata, Tandil, Bahía Blanca, Olavarría o Tres Arroyos.

La industria manufacturera está particularmente más concentrada que el resto, con particular raigambre en los partidos del AMBA y la zona norte de la provincia (principalmente en las zonas cercanas a la provincia de Santa Fe). Dicha concentración espacial es más profunda en manufacturas de origen industrial tales como el complejo metalmecánico-automotriz y la industria química, que se desarrolla en su gran mayoría en torno al corredor de la Ruta Nacional 9 y, en menor media, de la 8 y la 5. En contraste, la industria alimenticia se encuentra presente en la mayor parte de los municipios. Esto cobra sentido dado que en buena parte de los municipios las actividades agropecuarias tienen un rol central, de modo que los encadenamientos aguas debajo de este sector brotan con mayor facilidad.

Respecto a la cuestión salarial, se encuentra que en la mayor parte de los municipios la industria paga salarios por encima de la media del partido. A su vez, los partidos con mayor porcentaje de empleo industrial tienden a ser los de mayores salarios y, a su vez, los de mayor cantidad de empleos per cápita. Ello se puede deber a varios factores, tales como: a) los mayores encadenamientos productivos que genera la industria vis á vis otras actividades; b) las sinergias positivas derivadas de los vínculos entre grandes empresas y PyMEs (que como vimos tienden a generar *upgradings* productivos en éstas en muchos casos), y c) a que los mayores salarios industriales implican una mayor disponibilidad de ingresos para el consumo, lo que a su vez tiene un efecto positivo en el municipio a través de mayor actividad en comercio y servicios.

Un punto también analizado en este informe es que hay zonas donde los trabajadores cambian de partido para realizar sus actividades. Esto es particularmente claro en el AMBA, donde una parte considerable del empleo de CABA se explica por habitantes de la provincia. Sin embargo, estos movimientos también pueden ocurrir entre los partidos de menor desarrollo productivo hacia los de mayor desarrollo. En este sentido, hay un doble efecto: por un lado, el municipio emisor de trabajadores se beneficiará en parte por el consumo que luego realicen las familias en sus barrios, pero a la vez la producción se realiza en otro partido, por lo que la integración con la trama productiva y los ingresos fiscales por la actividad no serán apropiados por el municipio emisor de empleo, sino por aquel que lo capta.

A partir de los resultados obtenidos, en las próximas semanas se ampliará el análisis a nivel territorial, sumando regiones que resulten relevantes para el caso de estudio. Para ello se utilizará como ejemplo el desarrollo realizado para la primera sección electoral y para el municipio de San Martín, de forma tal de ahondar en otros casos que puedan ser de interés, dadas sus características productivas y las vinculaciones que se tenga con UIPBA.

A su vez, se incorporarán al estudio las estimaciones realizadas a fin de contemplar a la actividad minera y a la de los servicios informáticos como parte de la industria, de forma tal de comprender de manera acabada la trayectoria industrial de la provincia.

Por último, se analizarán otros efectos multiplicadores de la industria en la economía bonaerense en general, y en algunos municipios en particular.

Referencias bibliográficas

- Bonanotte, E.; Laham, S.; Plummer, A.; Rojo, S.; y Schteingart, D. (2022). Características de las mipymes proveedoras de las terminales automotrices: análisis de empresas emisoras de Facturas de Crédito Electrónicas Mipymes. Serie Investigaciones en Red, documento N° 5. Centro de Estudios para la Producción XXI, Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación
- CEP XXI y SEPYME (2022). Características de las PyMEs proveedoras de la cadena de petróleo y gas. Serie Investigaciones en Red, documento N° 2. Centro de Estudios para la Producción XXI, Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.
- Schteingart, D., Molina, M. y Fernández Massi, M. La densidad de la estructura productiva y el empleo. Documentos de Trabajo del CEP XXI N° 9, septiembre de 2021, Centro de Estudios para la Producción XXI - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.